

procreativo del acto conyugal. El autor aporta algunas precisiones con respecto a la recta aplicación de estos principios al caso del matrimonio, sobre todo, el primero.

El Capítulo III tiene como fin presentar algunos de los problemas ético-médicos para cuya solución algunos autores han recurrido a esos principios, en el fondo para justificar la licitud de la esterilización. El autor analiza esas aplicaciones en orden a determinar si, de hecho, han sido aplicados rectamente. Por ejemplo en el caso de la esterilización terapéutica, Guillamón hace notar que la técnica, para ser lícita, debe cumplir como requisitos que sea: a) ordenada al bien de todo el cuerpo — quedan excluidas, en consecuencia, las situaciones de *males-tar leve* que no comprometerían seriamente la salud; b) para el bien de *todo el cuerpo* — el órgano afectado debe estar gravemente enfermo o su funcionamiento constituiría un daño grave para otra parte del organismo; y c) necesario en *el momento actual*.

La obra es de gran utilidad para la formación doctrinal en el campo de la moral matrimonial, en un problema de tan graves consecuencias como es el del recurso a la esterilización como modo de control de natalidad. Ayuda a profundizar en la comprensión de los principios morales que afectan a la dignidad de la persona a través de un estudio de casos actuales. Se aportan varias precisiones que harán posible el respeto al bien personal y asegurarán un acertado perfeccionamiento personal de cada miembro de la comunidad conyugal. Hace hincapié en la unidad substancial de la persona que ocupa otro orden superior al de la comunidad social de los cónyuges en el matrimonio, una unión no física, sino moral o accidental: la dignidad de cada persona es superior a aquella de la sociedad matri-

monial. Esta perspectiva asegura que la persona nunca será tratada como un mero objeto.

J. R. Meyer

**Fernando MONGE**, *Persona humana y procreación artificial*, Ed. Palabra («Libros: Mundo cristiano»), Madrid 1988, 196 pp., 13,5 x 20.

A pesar de que son ya numerosos los escritos y publicaciones —también desde el punto de vista ético— sobre la reproducción humana asistida, el libro de F. Monge está redactado con una técnica que, en cierta manera, hace que sea nuevo respecto a otros sobre el mismo argumento. «Se yuxtaponen —afirma G. Herranz en el prólogo— la entrevista y el reportaje con fragmentos de crítica ética y de divulgación científica precisa». Se inscribe, por tanto, entre las obras de carácter divulgativo —alta divulgación en este caso— y, además, con la intención de contribuir al diálogo entre ciencia y ética, sobre un tema en el que toda la sociedad está implicada.

A nadie, en efecto, se le escapa, por ejemplo, que la legislación sobre la procreación humana artificial no es una cuestión que corresponda únicamente a los gobiernos, al personal médico, etc... Por estar afectada la humanidad misma del hombre, es un problema del que la sociedad jamás puede desentenderse. Aunque, como es obvio, diferentes y variados serán, según los casos, las responsabilidades, los mecanismos y formas de intervención.

El derecho a ser procreado en el ámbito conyugal, familiar, el juicio ético-moral de la procreación artificial, el sufrimiento por la esterilidad conyugal, la personalidad humana de la vida naciente, etc... así como un glosario de

la procreación artificial son algunos de los puntos que se estudian en la obra.

A. Sarmiento

**Francisco ANSÓN**, *Se fabrican hombres. Informe sobre la genética humana*, Ed. Rialp, Madrid 1988, 240 pp., 15,5 x 22,5.

El libro viene a ser como un reportaje amplio y documentado sobre la ingeniería genética: sobre la reproducción artificial y la experimentación genética humana. Es una presentación del tratamiento que los medios de comunicación dan a esas cuestiones. En concreto —no es una enumeración exhaustiva—, se tratan los temas de la inseminación artificial (técnicas, bancos de semen, donantes de células sexuales, las madres de alquiler,...), la fecundación in vitro, la experimentación con embriones humanos, la regulación jurídica y los aspectos éticos de las nuevas técnicas de reproducción...

Como está escrito con una intención divulgadora, el autor utiliza un lenguaje vivo, atractivo: abundan los ejemplos y casos tomados de la vida diaria según es presentada por los medios informativos. Sin embargo, no faltan el rigor y la reflexión ponderada. Por eso el lector que se acerca por primera vez a estas cuestiones o con interrogantes sobre la valoración ética de las posibilidades técnicas que se ofrecen en este campo, encontrará una valiosa información para adquirir unos criterios éticos sólidos. De ahí que su lectura contribuya a la capacitación para el diálogo sobre la eticidad de estas técnicas. La cuestión de la *humanidad* del hombre y de la sociedad pertenece a *todos* los miembros de la sociedad.

A. Sarmiento

## TEOLOGÍA PASTORAL

**Manuel SANCHEZ MONGE**, *Antropología y teología del matrimonio y la familia*, Soc. de Educación Atenas («Biblioteca Básica del Creyente», s/n), Madrid 1987, 192 pp., 13,5 x 21.

Si se desea profundizar y poner de relieve las exigencias y riquezas de la misión del matrimonio y la familia —aunque tan sólo sea en alguno de sus múltiples aspectos—, uno de los caminos seguros de hacerlo es acudir a la naturaleza de esas mismas instituciones. En última instancia, tanto el «hacer» como «hacerse» —su misión *ad extra* y *ad intra*— del matrimonio y la familia, se resuelven en el desplegarse dinámico de su mismo «ser». Lo mismo cabe decir si lo que se pretende es alentarlas en la superación de las dificultades o el intento se dirige a mostrar su verdadero rostro, de manera muy particular cuando en una sociedad en cambio se cuestionan los valores del matrimonio y la familia.

Parece, por eso, acertado que Sánchez Monge haya estructurado su exposición en torno al designio de Dios sobre el matrimonio y la familia y también que, como telón de fondo, se pueda descubrir el tratamiento que acerca de estos temas desarrolla *Familiaris consortio*. Este hilo conductor que aglutina los diversos capítulos del libro —17 en total—, sirve además para subrayar que una pastoral familiar auténtica ha de inspirarse siempre en la fidelidad a la verdad que, en definitiva, se identifica con el plan de Dios. De ahí deriva, por otra parte, el realismo que impregna de alguna manera todas las páginas: no tanto porque las cuestiones se abordan teniendo en cuenta la contribución que aportan las diversas ciencias humanas o porque se parte de la consideración de los problemas como